

CONCURSO LITERARIO “MONS. FRANCISCO PARRILLA” 2023

RELATO: “He tenido un sueño”

Daniela Montañez Calvo

6° EPO. Colegio Diocesano Ntra. Sra. de Lourdes

Todas las primaveras, alrededor de abril, siempre hago una visita a mi querida naturaleza. Soy de una aldea pequeñita, llamada el Valdés, y como todos los años, cada 25 de abril celebramos el día de San Marcos. Es un día en el que aprovechamos la oportunidad de tener la naturaleza tan cerca de nosotros, y vamos allí a merendar con todos nuestros seres queridos y compartimos lo que aquí se llama el hornazo, que es un tipo de pan con forma de pavita y que tiene un huevo duro en su interior.

Este día es uno de mis favoritos del año, puede ser que incluso más que navidad, porque apreciamos la suerte que tenemos de estar todos juntos admirando la belleza de la sencillez de la naturaleza.

Pero este año, me he dado aún más cuenta de lo importante que es conservar lo que la naturaleza nos da. Tras merendar en mi día favorito, en la alfombra que teníamos puesta en el suelo, me eché hacia atrás y vi el cielo de un azul muy reluciente y resplandeciente. Tan brillante vi ese cielo que me quedé hasta dormida de lo bello que era.

Pero volví a abrir de nuevo los ojos, y no veía ese cielo azul. Me levanté de un salto porque ese azul tan bello se había cambiado por un color apagado, como un gris contaminante y todo lleno de nubes. Giré la vista a mi alrededor y no vi la pradera donde estaba con mi familia, vi un terreno arenoso y en sequía. ¡No estaban aquellos árboles y flores que daban color a la pradera! En cambio, vi muchas grandes fábricas con grandes chimeneas esparciendo humo de color oscuro a la atmosfera. Ahí vi la posible explicación del porqué el cielo se veía tan apagado.

Tras esto volví a echar la vista hacia otro lado intentando buscar a mi familia, pero estaba sola. Entonces decidí encontrar un camino para encontrarlos. Empecé a andar, y me di cuenta que hacía demasiada calor, hacía mucho terral en el ambiente por lo que me quite mi chaqueta pero aun así hacía demasiada calor para estar en primavera. Saqué mi teléfono móvil y vi que la temperatura del ambiente era extrema como para el ecosistema que caracteriza la zona del mediterráneo.

Seguí hacia adelante. y tras pasar toda esa zona de industrias y fábricas encontré la naturaleza de nuevo. Pero no es como la conozco, mis ojos estaban a punto de inundarse de lágrimas. Vi que gran parte de los árboles estaban talados y apilados en el suelo, dejando así a muchas especies de animales sin hogar y sin recursos. Miré al suelo de nuevo, y vi que estaba agrietado, seco y tostado por la alta temperatura que a mi me hacía sudar extremadamente. No vi ni insectos, ni plantas, ni flores en ese suelo, solo grietas de sequía. Seguí caminando y a mi paso encontré cosas humanas, en concreto desperdicios y basura. Encontré todo lo que alguien se puede imaginar, restos de comida, envases de plástico, juguetes rotos,

electrodomésticos rotos. Seguí caminando y ese camino de basura parecía infinito, era como si nunca tuviera fin. Esa basura casi se había hecho parte del hogar de las especies animales. Convertían la basura en partes de sus casas, comían de ellas, alteraban su forma de comportarse, e incluso haciéndoles enfermar gravemente así a muchos de ellos, llegando incluso a la muerte no solo de un animal, sino a la muerte de miles de manadas y clanes, o incluso de la especie.



**FUNDACIÓN
VICTORIA**
COLEGIOS DIOCESANOS

CONCURSO LITERARIO “MONS. FRANCISCO PARRILLA” 2023

RELATO: “He tenido un sueño”

Daniela Montañez Calvo

6° EPO. Colegio Diocesano Ntra. Sra. de Lourdes

Incluso, encontraba plásticos en las aguas cristalinas que conocía, esas aguas cristalinas donde una misma solía reflejarse y calmar su sed cuando tenía calor. Encontraba agua sin vida, donde había muchos peces muertos atrapados en los plásticos de botella. Pero lo que a mí más me impactó, fue encontrar residuos como botellas de vidrio o colillas esparcidas por el suelo. Y ahora aquí es donde más tuve miedo. De la calor que hacía en el ambiente, de ese suelo tan seco, de las pocas plantas que había y que estaban secas, produjo lo peor que mi mente podía imaginarse, un incendio. Vi como el calor prendía la llama, vi cómo el fuego cada vez se extendía con una fluidez tan rápida como si fuera la velocidad de la luz. Vi cómo se extendía desde donde yo estaba hacia la montaña más próxima. De pronto me vi envuelta en llamas, sin escapatoria, pero de repente, mi cuerpo tomó otra forma, ya no era una humana, sino que había tomado la forma de una bellísima paloma blanca. No me lo pensé y emprendí el vuelo, y desde lo alto, pude ver toda aquella pesadilla. Miré al suelo, y vi animales espantados por el fuego, y a pesar del miedo, ellos querían volver, para que sus cachorros poder proteger. Eso me destrozó el corazón, ver como matábamos a vidas inocentes, ver como matábamos a lo que nos dio la vida, nuestra madre naturaleza. Desde mis ojos empezaron a caer grandes lágrimas que venían de mi corazón. Entonces sucedió algo que creí magia, mis lagrimas empezaron a caer cada vez más grandes, apagando así el fuego que envolvía el bosque.

Tras caer la última lágrima, se abrieron mis ojos, y volvía a estar tendida en la alfombra en la que me quedé dormida. Miré a mi alrededor y vi a mi familia, pero me alegré más al ver que mi querida naturaleza seguía tal y como estaba. Claro, todo esto era una pesadilla, una fatal pesadilla, pero que quizás pronto podría llegar a ser cierta. Siempre escucho en los telediaros que estamos ante un problema llamado cambio climático y global.

Ese sueño me abrió los ojos. Me di cuenta que en el sueño me convertí en una paloma blanca no por casualidad, si no porque esta representa la paz, la paz con todos incluida la naturaleza. Mis lágrimas también tenían un significado, mis lágrimas representaban el cambio. Para evitar esta pesadilla, el cambio tiene que venir principalmente desde nosotros los humanos, porque no somos dueños de la naturaleza para tratarla así, sino que es compartida, es nuestro único hogar y debemos cuidarla. Es de nuestra responsabilidad que con pequeños actos como el reciclaje u eligiendo formas de vidas más saludables podemos seguir teniendo a nuestra madre naturaleza feliz y sobre todo con vida y con color.



**FUNDACIÓN
VICTORIA**
COLEGIOS DIOCESANOS

CONCURSO LITERARIO “MONS. FRANCISCO PARRILLA” 2023

POESÍA: “Cuidar a Madre Tierra”

Adrián García García

4º EPO. Colegio Diocesano Divino Maestro

Sólo hay un planeta,
que debemos adorar,
es el Planeta Tierra,
nuestra casa, nuestro hogar.

Si queremos a nuestro planeta,
lo debemos cuidar,
por ello algunas recomendaciones
yo te voy a relatar.

Lo primero es la basura,
que en contenedores debemos arrojar,
cada una en su color,
cada cosa a su lugar.

Bricks y plásticos en el amarillo,
en el azul, papeles y cartón,
los restos en el gris,
y lo orgánico en el marrón.

Muy importante es el agua,
nuestra fuente de vida,
cierra el grifo, no malgastes,
es nuestra, tú la cuidas.

El gas hay que ahorrar,
y dinerito te guardarás,
si no Putin,
más bombas fabricará.
La luz, sólo debes encender
cuando los ojos ya no ven.
Aprovecha la luz del día
y verás todo con más alegría.

Reducir, reutilizar, reciclar y repensar,
¡sé un buen emprendedor!
¡luchemos contra el cambio global!
Así nuestro planeta podremos salvar.



**FUNDACIÓN
VICTORIA**
COLEGIOS DIOCESANOS

CONCURSO LITERARIO “MONS. FRANCISCO PARRILLA” 2023

POESÍA: “No quiero que los pájaros dejen de cantar”

Ágatha Andrade Siles

1º ESO. Colegio Diocesano Francisco Echamendi

No quiero que los pájaros dejen de cantar,
ni que el sol deje de brillar.
No quiero que la tierra se llegue a secar,
ni que los glaciares se puedan descongelar.
No quiero que los bosques se lleguen a quemar,
ni que los peces dejen de nadar en el mar.
No quiero que el planeta se vaya a desmoronar,
ni que los animales no puedan pastar.
No quiero que los ríos se vayan a vaciar,
ni que el cielo pueda abrasar.

Por ello debemos reciclar,
cuidar,
limpiar,
reutilizar,
respetar,
Y
amar a
nuestro mundo,
nuestro planeta,
nuestros ríos,
nuestros mares
y ciudades.

Si no cuidamos nuestro entorno,
no habrá retorno.
No quiero que los pájaros dejen de cantar.



FUNDACIÓN
VICTORIA
COLEGIOS DIOCESANOS

CONCURSO LITERARIO “MONS. FRANCISCO PARRILLA” 2023
POESÍA: “El canto de la sirena vengadora”
Misaki Moraglio Takahashi
3º ESO. Colegio Diocesano María Auxiliadora

Mi mundo tan burbujeante,
tan sereno, tan divino;
pues tengo un mar delante,
tan dulce, tan cristalino.

Mas el hombre, por ambición y egoísmo,
ha causado gran perjuicio y dolor.
Mi familia, llevada al abismo,
víctima de la acidez, avaricia y calor.

Enfurecida estoy con la humanidad,
por su falta de razón y voluntad;
Y con un corazón plagado de desesperanza,
rápidamente caí en la ira, la soledad y la venganza.

Mi canto, antes dulce melodía
espejo de un claro día,
transformado a sal en un corte,
a la oscuridad de la fría noche.

Mi belleza y voz de sirena los atraerá,
mas esta vez faltará rescate,
pues mi familia nunca volverá,
y su muerte debe ser de castigo y escape.

Así que escuchadme, humanos necios,
no juguéis con la armonía natural.
Oiréis mi canto una vez, pero no dos,
pues por no haber emprendido el cambio global,
el precio de vuestra ignorancia será mortal.



FUNDACIÓN
VICTORIA
COLEGIOS DIOCESANOS

CONCURSO LITERARIO “MONS. FRANCISCO PARRILLA” 2023
POESÍA: “Poema contra el negacionismo”
Álvaro Madero Lara
5° EPO. Colegio Diocesano Juan Pablo II

Todo el mundo sabe
que hay que cuidar el planeta,
pero hay alguna gente
que se le ha ido la chaveta.

Son unos antipáticos
que niegan el cambio climático,
y no tienen ningún temor
a que haga tanto calor.

Todo esto es culpa nuestra
y este año es una muestra.
Seguimos contaminando
y el mundo se está secando.

Algunos, por redes sociales,
te cuentan barbaridades
para que no cuidemos
el mundo como debemos.

Tenemos que dejarles claro
que están equivocados,
y siempre está en nuestra mano
que el mundo esté bien cuidado.



FUNDACIÓN
VICTORIA
COLEGIOS DIOCESANOS

CONCURSO LITERARIO “MONS. FRANCISCO PARRILLA” 2023
POESÍA: “Repintando la Tierra”
Javier Conde Bañares
2° BACH. Colegio Diocesano Santa Rosa de Lima

Las gaviotas huyen hacia las tormentas
De las que huían décadas atrás,
Pues prefieren el frío de la naturaleza
Que el calor humano, que empieza a abrasar.

Entre grises columnas de humo vuelan,
Surcando los cielos hasta llegar al mar,
Donde aguas negras las esperan,
En las que ni los peces pueden nadar.

Lo que antes eran bosques ahora son hogueras
Y ahora son cenizas lo que antes eran pinos,
El calor transforma en un horno la Tierra,
En el que se forja nuestro destino.

En nuestras manos está apagar las ascuas
Para evitar ser nuestro propio cometa,
Y devolver el azul a las aguas
Y el verde a nuestro planeta.



FUNDACIÓN
VICTORIA
COLEGIOS DIOCESANOS

CONCURSO LITERARIO “MONS. FRANCISCO PARRILLA” 2023

RELATO: “Un viaje hacia la sostenibilidad”

Elena González Galacho

1° BACH. Colegio Diocesano Santa Rosa de Lima

Había una vez un pueblo llamado Villa Verde, donde todos sus habitantes vivían en armonía con la naturaleza. Al cruzar el río que rodeaba dicho pueblo, se encontraba Villa Tóxica, donde, por el contrario, los habitantes no tenían en cuenta el medioambiente.

A lo largo de la historia, estas dos aldeas habían estado enfrentadas por sus diferencias en la forma de preservar su ecosistema, pues mientras Villa Tóxica estaba llena de industrias sin control que producían sobre ella un manto gris de contaminación, Villa Verde no paraba de innovar para hacer de ella un pueblo más sostenible. Ambas pretendían crear cambios en la otra aldea para así poder compartir hábitos de vida y llegar a tener una buena relación entre sus habitantes, aunque esto pareciese imposible.

Llegó el día en el que la situación alcanzó el límite, pues el cielo de Villa Tóxica tenía tanta concentración de gases contaminantes que se infiltraba en los pulmones de sus habitantes, asfixiando sus sueños y envenenando la tierra.

Fue entonces cuando los alcaldes de ambos pueblos decidieron reunirse para buscar una solución, ya que Villa Verde no tenía tanta capacidad para alojar a todos los habitantes de Villa Tóxica mientras estos no pudiesen vivir en sus casas. Al notar la gravedad del asunto, los habitantes de Villa Verde convocaron una asamblea en la plaza del pueblo para buscar soluciones y así poder cumplir su deseo por hacer de las dos villas un gran pueblo sostenible y comprometido con el medioambiente.

Tras varias horas en las que surgieron propuestas que no llegaron a convencerles, Manuel, un joven aldeano que siempre buscaba soluciones innovadoras, propuso una idea alabada por todos los presentes allí. Esta consistía en fundar un grupo al que llamaron como “Emprendedores del Cambio Global”, los cuales tenían como propósito crear nuevos inventos sostenibles para de esta manera preservar el entorno de Villa Tóxica.

Los Emprendedores del Cambio Global se pusieron a investigar al momento, obteniendo resultados a los pocos días. Decidieron recolectar los residuos plásticos que se acumulaban en el río con el fin de crear con ellos filtros para neutralizar los gases emitidos por las fábricas de Villa Tóxica. Además, debido a la gran cantidad de plástico que consiguieron coger, inventaron una máquina capaz de transformar este en ladrillos ecológicos que utilizaron para construir un puente que cruzase el río y conectase ambos pueblos.

También surgieron otras ideas, como la instalación de huertos en los espacios libres de Villa Tóxica para fomentar la producción local de alimentos y evitar de esta manera la

entrada y salida de camiones importadores; la plantación de árboles en los alrededores del pueblo para generar oxígeno o la creación de un programa llamado “Semillas de conciencia” que se basaba en llevar a cabo diversas charlas en Villa Tóxica para informar tanto a niños como a adultos de la importancia de cuidar el medioambiente, fomentando así el reciclaje, la reforestación y el ahorro de energía.

Finalmente, con la ayuda de los Emprendedores del Cambio Global y la predisposición de los habitantes de Villa Tóxica tras concienciarse sobre la gravedad del problema, los alcaldes de ambas aldeas decidieron unir los territorios y crear un único pueblo en el que todos



**FUNDACIÓN
VICTORIA**
COLEGIOS DIOCESANOS

CONCURSO LITERARIO “MONS. FRANCISCO PARRILLA” 2023
RELATO: “Un viaje hacia la sostenibilidad”
Elena González Galacho
1° BACH. Colegio Diocesano Santa Rosa de Lima

fuesen a una y cuyo objetivo fuese la sostenibilidad.

Villa Esperanza, ese fue el nombre elegido para el nuevo pueblo. Un nombre que demuestra que “la esperanza es lo último que se pierde”, pues aun estando en los momentos más oscuros y complicados, siempre se podrá encontrar una solución que nos devuelva la ilusión por las cosas. Y, sobre todo, un nombre que nos recuerda que la ayuda nunca es mala, que no somos menos por dejar que nos aconsejen y nos guíen por un camino mejor; pues es así, juntos, como se llega a la mejor solución.

A

Poco a poco, Villa Esperanza se convirtió en un faro de esperanza e inspiración para todos aquellos que soñaban con un mundo más sostenible y sus habitantes demostraron que las personas son capaces de marcar la diferencia con esfuerzo, compromiso e ilusión.



FUNDACIÓN
VICTORIA
COLEGIOS DIOCESANOS

CONCURSO LITERARIO “MONS. FRANCISCO PARRILLA” 2023
POESÍA: “Lo hacemos todo de corazón”
Cristina Victoria González Romero
4° EPO. Colegio Diocesano Mons. Rodrigo Bocanegra

Solo somos una clase, de un colegio diminuto,
pero nos hemos propuesto mejorar nuestro futuro.

Para poder cambiar el mundo, es preciso transformar
el corazón de la gente que nos va a rodear.

Un poquito bulliciosos, y a veces un poco traviesos,
pero los profes nos ayudan a sacar nuestro talento.

Unos serán científicos y otros veterinarios,
mas en nuestro corazón, todos somos solidarios.

En cada cosa que hacemos no podemos olvidar
que tenemos todo un planeta al que debemos cuidar.

Y hablando del medio ambiente, ¿qué decir de nuestra casa?,
que tenemos que mimarlo para que la humanidad tenga esperanza.

¿Qué os parece compañeros, que compartamos con el mundo
que en esta clase del Bocanegra está presente el futuro?



FUNDACIÓN
VICTORIA
COLEGIOS DIOCESANOS